



Diana Senior Angulo. *Ciudadanía afrocostarricense. El gran escenario comprendido entre 1927-1963*. San José, EUNED, 2011.

Construyendo un país

Este libro trata sobre el proceso de adquisición de la ciudadanía costarricense a través de las formas jurídicas existentes. El proceso de la adquisición de la ciudadanía costarricense por medio del proceso de naturalización. De las luchas y perseverancia por ser ciudadanos activos en este territorio.

La investigadora cuidadosamente ordena la historia, la que estaba esperándole. Porque los afro-costarricenses, los descendientes de los jamaquinos, de los afro-mestizos, de los negros, de los criollos, mestizos y de los pueblos originarios no es la historia del trabajo de Diana Senior sino que esta historia es nuestra historia; son nuestro presente.

Los objetivos de este trabajo deben escapar a la conciencia de su autora que se inició en el largo camino de la investigación novedosa, ese proceso de volcar las horas, a la lenta revisión de fuentes documentales, de revisar, las colecciones de el Archivo Nacional, del Congreso Nacional de la Republica, archivos de las diversas iglesias, de las colecciones de la Hemeroteca Nacional, de entrevistas, viajes.

Al leer este excelente trabajo somos participes activos de la transformación enriquecedora y compleja de lo político como ciencia.

Si los derechos humanos son tema político y el espacio físico, la naturaleza y los acontecimientos históricos y sociales nos conforman, nuestro sexo y color de piel nos ha segregado históricamente, además de las diferencias de clases sociales.

En Costa Rica sucedieron más de 30 años de luchas organizadas por los derechos políticos de las mujeres, siendo el último país de Centroamérica en cumplir con la Carta de los Derechos Humanos.

Las poblaciones afincadas inicialmente en el Caribe, llegaron como ciudadanos libres y significó décadas de lucha que el Estado Costarricense reconociera la realidad jurídica de ciudadanos costarricenses.

Es obvio el miedo al otro en una sociedad autoritaria y patriarcal como la del Valle Central, que se desarrolló a espaldas de la realidad económica y cultural de los pueblos originarios y de los afrocaribeños.

Cuando asesinan al cacique Antonio Saldaña por su resistencia y defensa de sus territorios originarios, la compañía bananera era el imperio, el enclave poderoso que trastocó y construyó una realidad negando y mitificando negativamente la existencia y la vida de los diferentes pueblos indígenas. Ese otro inicia su existencia alejada del esclavo negro, de esa África de tormento, castigos y esclavitud; los afro-mestizos o afrodescendientes jamaquinos fueron siendo liberados en todo el Caribe de Belice, Bluefiels a Portobello, por mencionar nuestras cercanías físicas. Pero ese otro sin existencia jurídica, de origen





jamaiquino, ex súbdito, trabajó y tuvo descendencia bajo los rieles del tren al atlántico de la compañía bananera y en el silencio.

La visualización que nos construye Diana Senior Angulo en esta investigación acuciosa, rigurosa y amena, lo es por la forma integradora y su alto grado de complejidad. No sólo es una exposición novedosa como tema político- histórico, sino que analiza diferentes realidades de los elementos que para la autora conforman la existencia espacial e histórica de los costarricenses afro- caribeños.

Este tema nos hace cuestionar los contenidos de la ciudadanía, en la estructura de clase, de raza, de sexo, que ha conformado nuestro ritual criollo del costarricense. Debemos preguntar para responder, debemos inquirir los vacíos de lo político que trasciende el tema electoral que se amalgama con la cultura, con las migraciones y sobre todo de las luchas sociales, de nuestros ancestros.

Este trabajo plantea el paso aún sin descubrir del esclavismo en Centroamérica y en Costa Rica, a la esclavitud moderna del gran capital internacional con su enclave bananero y las resistencias y luchas de los trabajadores y trabajadoras y sus comunidades.

Este texto que analiza tantas fracciones, de esta red de complejidades que podríamos llamar Patria, nos deja abiertas grandes ventanas solares gigantes, en qué meditar, desde los negros curros, hombres libres que llegaron con Juan de Cavallón y otros conquistadores, a los que vinieron directamente de las diversas naciones de África, y se comercializaron entre todas las colonias de este gran continente, y el continuum de la diáspora africana, el afro costarricense que descubrió caminos, puentes, con sus diversas luchas, para unirse a este extraño barco donde vamos todos, compartiendo más dificultades que ventajas.

Por eso señalo, que los objetivos siempre son los conscientes y los inconscientes, pero lo que se encuentra y aparece en el proceso, es lo que nos conforma, más allá de un trabajo académico, aquí están las generaciones de costarricenses que construyeron patria, nación, nuestra cultura, nuestra identidad, nuestro patrimonio.

Pero sobre todo conscientes, despiertos, le agradezco a Diana Senior Angulo su persistencia, su pasión, y este compartir de nuevos conocimientos pero, sobre todo, conceptualizar para sí y sus lectores, el asqueroso hálito del racismo que aún hunde, cruel y vil, su presencia entre nosotros.

Macarena Barahona Riera
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
macarenabarahona@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1716-2359>

